

Universidad Santo Tomás, Colombia

*Jorge Alberto Castro Hernández*¹

*María Cristina Bacca Romero*²

*Diana Marcela Chavarro Agudelo*³

*Stefany Parra Pabón*⁴

*Juan Camilo Romero Rayo*⁵

1. Introducción

Evaluar el impacto de la educación superior en el desempeño profesional de sus egresados es una tarea fundamental para las instituciones de educación superior, si su objetivo consiste en garantizar la calidad y pertinencia de sus programas académicos. Por tal motivo, en el campo de la educación se han diseñado herramientas e instrumentos metodológicos para medir el impacto de la formación universitaria en el ámbito laboral, como es el caso de la Corporación para el Pensamiento Educativo Sistemico y Estratégico (PENSER), quienes a partir del Índice de Evaluación de Impacto (IEI) evalúan el impacto que posee la formación profesional en la transformación de las condiciones de entrada de sus estudiantes.

El presente artículo tiene como objetivo presentar la caracterización de los egresados de la Universidad Santo Tomás (Colombia). La descripción de las principales características de los egresados tomasinos se realiza a partir de los cuatro componentes del Índice de Impacto de Egresados (IIE): formación disciplinar, desarrollo de competencias transversales, movilidad social y apreciación del mejoramiento de la calidad de vida. Como puede observarse, la evaluación de impacto no solo contempla aspectos académicos y disciplinarios, sino una perspectiva socio-cultural y laboral. Para el presente estudio se aplicaron 1.129 encuestas empleando un muestreo aleatorio simple, a egresados de las diversas sedes y seccionales de la Universidad Santo Tomás que se graduaron durante el periodo comprendido entre 2017-1 – 2024-1. Los hallazgos obtenidos permiten identificar fortalezas y

¹ Investigador Principal. Docente de la Dirección de Humanidades de la Universidad Santo Tomás – Seccional Bucaramanga. Correo electrónico: Jorge.castro@ustabuca.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4121-158X>

² Directora Graduados Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga. dir.graduados@ustabuca.edu.co

³ Directora Graduados Universidad Santo Tomás Seccional Villavicencio. egresadosvillavo@usantotomas.edu.co

⁴ Directora Graduados Universidad Santo Tomás Seccional Tunja. egresados@ustatunja.edu.co

⁵ Director Graduados Universidad Santo Tomás Sede Principal Bogotá. dir.graduados@usta.edu.co

oportunidades de mejora en la formación profesional ofrecida por la USTA, aportando conclusiones valiosas para el diseño de estrategias encaminadas al fortalecimiento del perfil del egresado tomasino.

2. Características Generales de la Universidad Santo Tomás

La Universidad Santo Tomás (USTA) es una Institución de Educación Superior católica de carácter privado, sin ánimo de lucro y de orden nacional. Hace presencia en cinco ciudades del país: Bogotá, Bucaramanga, Medellín, Tunja y Villavicencio y cuenta con 23 Centros de Atención Universitaria (CAU) en la modalidad Abierta y a Distancia. La Universidad Santo Tomás es el Primer Claustro Universitario de Colombia. Como tal, fue fundada por la Orden de Predicadores el 13 de junio de 1580. A partir de dicha fecha, la USTA inicia sus labores académicas, inspirada en su **misión institucional** que propugna la formación integral de sus estudiantes a partir del pensamiento humanista y cristiano de Santo Tomás de Aquino:

La misión de la Universidad Santo Tomás, inspirada en el pensamiento humanista cristiano de Santo Tomás de Aquino, consiste en promover la formación integral de las personas, en el campo de la educación superior, mediante acciones y procesos de enseñanza-aprendizaje, investigación y proyección social, para que respondan de manera ética, creativa y crítica a las exigencias de la vida humana, y para que estén en condiciones de aportar soluciones a las problemáticas y a las necesidades de la sociedad (USTA, 2023, p.5).

De manera paralela este propósito misional se complementa con una **visión** estratégica donde:

... la Universidad Santo Tomás de Colombia en el 2027 sea un referente internacional de excelente calidad educativa multicampus, por la articulación eficaz y sistémica de sus funciones sustantivas, y es dinamizadora de la promoción humana y la transformación social responsable, en un ambiente sustentable, de justicia y paz, en procura del bien común (USTA, 2013, p. 13).

Actualmente, la Universidad Santo Tomás cuenta con una diversidad de programas académicos enfocados en diferentes áreas del conocimiento, a nivel de programas de pregrado y de posgrado (especializaciones, maestrías y doctorados). En la oferta académica se consolida en áreas del conocimiento como: Ingeniería, Arquitectura, Educación, Ciencias de la Salud, Ciencias Humanas, Ciencias Sociales y Ciencias Administrativas y Económicas.

El modelo pedagógico de la Universidad Santo Tomás es de “Estudios Generales”, que se fundamenta en el diálogo y articulación orgánica de saberes universales para lograr una visión general del mundo y del hombre, así como de sus relaciones con toda la realidad, y con las distintas maneras de interpretar y de abordar la transformación. Implica un modo de ser, obrar, hacer, comunicar y pensar las necesidades del entorno, desde una visión de totalidad y con sentido universalista desde una convergencia de saberes. En su quehacer propende por la promoción humana y la transformación social responsable, en un ambiente sustentable, de justicia y paz, y en procura del bien común.

De igual manera, la Universidad Santo Tomás busca la promoción de la mejora continua del Sistema Institucional de Aseguramiento de la Calidad, la gestión del conocimiento, la propiedad intelectual y el compromiso con la responsabilidad social, dando cumplimiento a los requisitos legales aplicables a las instituciones de educación superior.

3. Regulaciones Institucionales que Rigen la Evaluación de Impacto de los Perfiles de Egreso

La evaluación de impacto de los perfiles de egreso en el ámbito educativo es un proceso clave para asegurar que los programas académicos respondan efectivamente a las necesidades del mercado laboral, a las expectativas de los estudiantes y a las normativas nacionales e internacionales. En Colombia, las regulaciones que guían este proceso provienen de diversas fuentes que incluyen estándares nacionales, directrices de calidad educativa, y normativas internas de las instituciones.

A nivel nacional, el sistema educativo colombiano está regulado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), que establece lineamientos generales sobre calidad educativa, entre los cuales se incluye la evaluación y el seguimiento de los perfiles de egreso. A nivel institucional, la Universidad Santo Tomás ha establecido lineamientos y políticas que regulan su vida académica. Algunos de los lineamientos más importantes son:

- *Proyecto Educativo Institucional* (2004): Define la misión, visión y principios fundamentales de la USTA.
- *Estatuto Orgánico* (2018): Regula el funcionamiento de la Universidad.
- *Modelo Educativo Pedagógico* (2010): Establece el enfoque pedagógico y didáctico.
- *Política Curricular para Programas Académicos* (2004): Define criterios para el diseño curricular.
- *Documento Marco de Gestión Curricular* (2015): Regula la planificación curricular y sus procesos.
- *Lineamientos para el Diseño y la Actualización Curricular* (2015): Orienta el diseño y renovación de programas académicos.
- *Plan Integral Multicampus* (2016-2027): Estrategia institucional para la consolidación del modelo multicampus.
- *Políticas y Lineamientos Multicampus de Egresados*: Líneas de Acción del trabajo con la comunidad de egresados,

En este contexto, conviene resaltar los diversos modelos de evaluación que la Universidad Santo Tomás ha definido e implementados, tales como:

3.1. Sistema Institucional de Evaluación de los Aprendizajes (SEA)

La Universidad Santo Tomás desarrolló el Sistema Institucional de Evaluación de los Aprendizajes (SEA). Como tal, el SEA:

... propone la implementación de una evaluación auténtica centrada en resultados de los aprendizajes, los cuales serán valorados desde la implementación de rúbricas que permiten juzgar apropiadamente el desempeño de cada estudiante, desde los criterios y niveles de ejecución de las diversas actividades propuestas en los procesos de enseñanza y aprendizaje (Universidad Santo Tomás, 2021, pág. 4).

El propósito central del SEA consiste en:

Brindar elementos conceptuales y metodológicos para la implementación de resultados de aprendizaje y su posterior evaluación en los diversos procesos de enseñanza y aprendizaje en la USTA, de tal forma que se constituya en un insumo para la gestión curricular de los programas académicos en sus diferentes niveles, así como en su correspondiente expresión en el ejercicio del aula, en el marco de Proyecto Educativo Institucional (PEI) y el Modelo Educativo Pedagógico (MEP) de la USTA (Universidad Santo Tomás, 2021, pág. 1).

Los elementos anteriores entran en acción dentro de un ecosistema de aprendizaje que involucra todos los medios y las tecnologías de información y comunicación, así como sus distintos lenguajes y las diversas posibilidades de construcción de significados, de formación de redes y de comunidades de aprendizaje que ofrecen, además de las formas de interacción pedagógica profesor-estudiante, un cúmulo de herramientas y estrategias evaluativas. Es así, como el SEA plantea diferentes métodos de evaluación a través de las rubricas, entregables evidencias o productos.

El SEA enfatiza la importancia de realizar una evaluación continua del aprendizaje, donde cada programa establece las estrategias para llevar dicho proceso. Para tal efecto, el SEA plantea tres momentos de evaluación de los resultados de aprendizaje:

- *Momento 1 - Inicio:* Competencias con qué inician los estudiantes su proceso de formación.
- *Momento 2 -Formación:* Nivel de desempeño y desarrollo de las competencias en la mitad del proceso de formación de sus estudiantes.
- *Momento 3 - Egreso:* Competencias de los estudiantes al finalizar el proceso de formación.

Este modelo se fundamenta en la educación basada en competencias, permitiendo medir el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes en distintos momentos del proceso académico. Las principales características del sistema SEA son:

- *Enfoque en Competencias y Resultados de Aprendizaje:* Se centra en evaluar lo que el estudiante es capaz de hacer al finalizar su formación. Define competencias y resultados de aprendizaje alineados con el perfil de egreso.
- *Retroalimentación:* Análisis de los resultados para mejoras en el currículo.
- *Instrumentos y Estrategias de Evaluación:* Uso de rúbricas, portafolios, proyectos, simulaciones, estudios de caso y encuestas a graduados y empleadores. Evaluación formativa y auténtica centrada en el desempeño real del estudiante.

- *Articulación con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y el Modelo Educativo Pedagógico (MEP):* La evaluación es un proceso continuo que busca mejorar la enseñanza y aprendizaje. Se adapta a las necesidades del contexto actual y las exigencias del mercado laboral.
- *Metaevaluación:* Se evalúa el propio SEA para identificar oportunidades de mejora en los métodos de evaluación y la formación impartida.

3.2. Metodología MIUsta

La Universidad Santo Tomás en Colombia ha desarrollado la metodología MIUsta para evaluar el impacto de sus programas y proyectos en las funciones sustantivas de la institución. Esta metodología se centra en medir los resultados y efectos de las actividades académicas, investigativas y de proyección social, con el objetivo de garantizar la calidad y pertinencia de la educación superior. Sus principales objetivos son:

- *Evaluación de Impacto:* Medir los efectos de los programas y proyectos en la comunidad universitaria y en el entorno social.
- *Mejora Continua:* Identificar áreas de oportunidad para optimizar procesos y resultados.
- *Rendición de Cuentas:* Proporcionar información transparente sobre el desempeño institucional.

Los principales componentes de la metodología MIUsta son:

- *Revisión Documental:* Análisis de estrategias y metodologías existentes en contextos universitarios para la medición de resultados e impactos.
- *Fundamentación Conceptual:* Definición de los pilares epistemológicos relacionados con evaluación, medición, resultados, impactos y coherencia.
- *Desarrollo de Herramientas:* Creación de instrumentos específicos para la medición de impactos en las funciones sustantivas de la universidad.
- *Aplicación de Pruebas Piloto:* Implementación inicial de la metodología en programas y proyectos seleccionados para evaluar su efectividad.

Los resultados generados a partir de la metodología MIUsta son:

- *Evidencia de Impacto:* Demostrar los alcances de los objetivos misionales de la universidad.
- *Ajustes Estratégicos:* Realizar modificaciones basadas en los resultados obtenidos para mejorar la calidad educativa.
- *Fortalecimiento Institucional:* Consolidar la reputación y el compromiso de la universidad con la excelencia académica y social.

3.3. Evaluación Continua a Través del Seguimiento a Egresados

En la política multicampus de graduados aprobada bajo el acuerdo N°25 de 2021, se establecieron 5 líneas de acción:

- Administración y gestión de información sobre egresados, para el seguimiento y acompañamiento a los profesionales.
- Intermediación u promoción laboral.
- Desarrollo humano profesional y empresarial.
- Pertenencia y vinculación del egresado a la Universidad.
- Pertinencia e impacto social del egresado tomasino.

En este último la función social estratégica que cumple la Universidad se extiende a sus graduados, lo anterior con apoyo de estrategias e instrumentos que les permite a las oficinas de graduados registrar, conocer y analizar los diferentes aspectos del desarrollo profesional, empresarial de cada graduado y el impacto en los diferentes sectores.

4. Caracterización de los egresados de la Universidad Santo Tomás

Para el desarrollo de la caracterización de los egresados de la Universidad Santo Tomás (Colombia) se realizó una encuesta virtual aplicada de forma aleatoria simple a 1.129 egresados que se graduaron entre el periodo 2017-1 – 2024-1. La población total fue de 52.556 egresados. El nivel de confianza fue del 95% y el margen de error correspondió al 3%. El instrumento de recolección de la información incluyó un primer módulo de preguntas de identificación como: formación académica, año de graduación, vinculación laboral, cargo desempeñado, sitio de residencia, entre otras. Posteriormente, se encontraban una serie de preguntas distribuidas de acuerdo con los cuatro componentes del Índice de Impacto de Egresados (IIE): formación disciplinar, desarrollo de competencias transversales, movilidad social y apreciación del mejoramiento de la calidad de vida.

Figura 2. Componentes del Índice de Impacto de Egresados (IIE)



Fuente: PENSER

Como se había indicado, la participación de los graduados de la Universidad Santo Tomás en el estudio fue de 1.129 graduados (ver tabla 1). La participación más alta correspondió a la sede principal de Bogotá con un 35,96%, seguida de la Seccional Bucaramanga con un 31,97%, la Seccional Villavicencio con un 20,55% y la Seccional Tunja con un 11,52%. Esta distribución garantiza la representatividad Multicampus y fortalece la validez del estudio institucional.

Tabla 1. Participación por sedes y seccionales

Sede o Seccional	Cantidad	Porcentaje
Sede Principal Bogotá	406	35,96%
Seccional Bucaramanga	361	31,97%
Seccional Villavicencio	232	20,55%
Seccional Tunja	130	11,52%
Total	1.129	100%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

Los programas con mayor participación fueron Negocios Internacionales (9,30%), Derecho (7,62%), Administración de Empresas (5,67%), Ingeniería Ambiental (5,14%) e Ingeniería Civil (4,34%), En conjunto, estos cinco programas representan el 32,07% del total de la muestra indicando su relevancia en la oferta académica de la Universidad Santo Tomás (ver tabla 2). Su alta participación sugiere trayectorias profesionales activas, posiblemente vinculadas a sectores estratégicos en los que el perfil de egreso puede generar mayor impacto.

Tabla 2. Participación por programas

Programa	Cantidad	Porcentaje
Negocios Internacionales	105	9,30%
Derecho	86	7,62%
Administración de Empresas	64	5,67%
Ingeniería Ambiental	58	5,14%
Ingeniería Civil	49	4,34%
Ingeniería Industrial	44	3,90%
Contaduría Pública	44	3,90%
Odontología	42	3,72%
Ingeniería Mecánica	36	3,19%
Tecnología en Laboratorio Dental	34	3,01%
Otros programas	567	50,21%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

Con respecto a la participación por grupos etarios (ver tabla 3), la mayor representación se presenta en el rango de edad comprendido entre los 24 y 29 años con un 36,67%, seguido por el grupo entre los 19 y los 24 años (18,95%) y el grupo entre los 29 y 34 años (17,01%). En conjunto, estos tres rangos concentran el 72.63% de la muestra total, lo cual evidencia que la mayoría de los graduados encuestados son jóvenes adultos.

Tabla 3. Participación por grupos etarios

Rango Edad	Cantidad	Porcentaje
19-24	214	18,95%
24-29	414	36,67%
29-34	192	17,01%
34-39	103	9,12%
39-44	78	6,91%
44-49	54	4,78%
49-54	37	3,28%
54-69	37	3,28%
Total	1.129	100%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

Con relación al país donde residen actualmente los egresados, se encontró que la mayoría de ellos (1.088) se encuentra en Colombia, es decir el 96,37% del total de la muestra (ver tabla 4). Lo anterior, permite concluir que el impacto de la formación tomasina ocurre en el entorno nacional. Por su parte, la presencia de egresados tomasino a nivel internacional es minoritaria, pues solo un 3,63% de los egresados reside en el exterior (41 personas). En dicha cifra, se encuentran 9 egresados viviendo en Estados Unidos (0,80%), 7 en España (0,62%), y 4 en México (0,35%). En otros países de Europa, Asia y América viven uno o dos egresados que corresponden al 1,86% de la muestra. Esta presencia internacional, aunque minoritaria, confirma una creciente movilidad académica y profesional que refuerza el carácter global del perfil de egreso. La diversidad de destinos internacionales muestra que los graduados Tomasinos están proyectando su formación más allá de las fronteras nacionales, generando impacto en escenarios globales.

Tabla 4. País de residencia

País de Residencia	Cantidad	Porcentaje
Colombia	1.088	96,37%
Estados Unidos	9	0,80%
España	7	0,62%
México	4	0,35%
Otros países	21	1,86%
Total	1.129	100%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

5. Resultados de la Caracterización por Componente

5.1. Formación Disciplinar

En la presente sección se presentan los principales resultados relacionados con el primer componente del “Índice de Impacto de los Egresados” (IIE), denominado “formación disciplinar. La medición de este componente tiene como objetivo conocer el impacto que la educación de la Universidad Santo Tomás ha tenido en la formación de habilidades y conocimientos específicos que un egresado requiere para desempeñarse de forma efectiva en su disciplina. Para evidenciar dicho impacto se evaluaron factores como la vinculación laboral, el tipo de cargo desempeñado y el nivel de logro en competencias disciplinares.

Referente a la situación laboral de los egresados de la muestra, se evidenció que el 78,57% están trabajando (887 personas), mientras que el 21,43% se encuentra desempleados (242 personas). Dicha tasa de desocupación de los egresados tomasinos resulta preocupante si se comparara con la tasa de desocupación a nivel nacional para el año 2024, que fue del 10,2% según el DANE. De otra parte, el DANE indica que del total de la población desocupada en el 2023, el 11,6% se ubicó en el nivel de educación universitaria. A partir de lo anterior se puede inferir que el nivel de empleabilidad de los egresados de la USTA es bajo en relación con el contexto colombiano.

Con respecto al tipo de vinculación laboral de los egresados que se encuentran trabajando, predomina la contratación laboral a término indefinido con un 41,26% de la muestra, lo cual representa mayor nivel de estabilidad laboral para dichos trabajadores, lo que les permite

planificar su futuro con mayor tranquilidad, no sólo por tener una mayor protección contra los despidos, sino porque les permite acceder a beneficios sociales y créditos con mayor facilidad dada su permanencia laboral. Con respecto a los otros tipos de vinculación laboral que poseen los egresados tomasinos, se encontró que el 26,27% de ellos poseen contrato de prestación de servicios, mientras que un 23,9% están vinculados mediante un contrato laboral a término fijo. Llama la atención que sólo un 8,57% de los egresados manifestó ser propietario de empresa, sin embargo, este resulta ser un porcentaje alto en el entorno nacional, teniendo en cuenta que de acuerdo con la Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio la creación de empresas disminuyó un 1.5% en el 2023 y un 2,8% en el año 2024. Lo anterior indica entonces en lo pertinente a la inserción al mercado laboral de los graduados, una alta participación de los egresados a través de la empleabilidad. Convendría, por tanto, realizar un análisis para continuar fortaleciendo con mayor impacto la eficacia y pertinencia de las competencias de emprendimiento que se están brindando a los estudiantes tomasinos y un mayor estudio de las motivaciones y los factores de crecimiento y éxito de los graduados emprendedores.

Sobre el tipo de cargo desempeñado por los egresados que están vinculados laboralmente existe un predominio del nivel profesional con un 71,59%, seguido por el nivel directivo con un 14,32%. Por su parte, el 5,64% trabaja en un nivel operativo, mientras que el 4,96% lo hace en un nivel técnico y el 3,49% trabaja a nivel asistencial. Los anteriores datos demuestran una alta correlación entre los cargos desempeñados por los egresados y su perfil de egreso. Los tomasinos están laborando en aquello para lo cual fueron formados.

Ahora bien, dentro del componente de formación disciplinar resulta imprescindible evaluar la formación que la universidad realiza en relación con el desarrollo de las competencias disciplinares que determinan en gran medida el buen desempeño de un egresado en el campo laboral. De ahí la necesidad de conocer la percepción que los tomasinos poseen sobre su formación en dichas competencias. Al respecto, se encontraron los siguientes resultados:

Tabla 5. Valoración de las competencias disciplinares

Competencias	Escala de Valoración					
	Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	No Aplica
Cognitivas Disciplinares	31,80%	43,58%	18,60%	2,92%	2,39%	0,71%
Digitales	29,14%	34,72%	24,53%	6,29%	3,81%	1,51%
Lengua Extranjera Ingles	14,35%	25,33%	32,68%	15,23%	9,30%	3,10%
Investigativas	29,41%	36,05%	21,26%	7,09%	3,37%	2,83%
Gestión Comunitaria	31,44%	33,66%	21,88%	5,40%	3,28%	4,34%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

A partir de la anterior tabla puede observarse que las competencias con mayor nivel de logro percibido son las cognitivas disciplinares, con un 75,38% de egresados que las valoran como altas o muy altas. Este resultado demuestra la idoneidad que poseen los egresados para el desempeño de sus funciones en el mercado laboral. Le siguen las competencias investigativas (65,46%) y las competencias en gestión comunitaria (65,10%), evidenciando una sólida formación académica y una preparación significativa para el trabajo social y la generación de conocimiento.

Al respecto, analizando la relación entre el nivel de competencias cognitivas disciplinares y el cargo que ocupan los egresados, se encuentra que el 85,85% de los egresados en cargos directivos consideran que su formación disciplinar fue “muy alta” y “alta”. Dicha tendencia también se presenta con los egresados que ocupan cargos profesionales, pues el 79,06% de ellos considera que la formación de la universidad en cuanto a competencias disciplinares cognitivas es “muy alta” y “alta”. La valoración positiva que hacen los egresados de su formación disciplinar es de gran importancia, pues evidencia que cuentan con conocimientos y habilidades idóneas en su área de desempeño que no sólo les permiten desempeñarse de forma adecuada en sus labores, sino que les posibilitan acceder a cargos directivos o profesionales del mercado laboral.

En un segundo nivel de logro se ubican las competencias digitales, las cuales, a pesar de ser bien valoradas, demuestran una menor proporción de respuestas en los niveles superiores: un 63,86% de los egresados las califica como altas o muy altas, mientras que un 24,53% las ubica en un nivel “medio”. Lo anterior sugiere la necesidad de fortalecer la formación en herramientas tecnológicas, especialmente ante el dinamismo del entorno digital y profesional.

Finalmente, las competencias en lengua extranjera inglés presentan los niveles más bajos de logro percibido. Solo un 39,68% de los egresados considera que su formación en este campo fue alta o muy alta, mientras que el 32,68% la ubica en un nivel medio. Este aspecto se convierte en otro reto para la institución de tal forma que sus egresados sean más idóneos en el manejo del inglés, de tal manera que se pueda mejorar la competitividad profesional de los egresados en contextos globalizados.

Lo anterior, se puede detallar, al realizar una correlación entre la valoración de las competencias en inglés y el tipo de cargo desempeñado. A nivel directivo, por ejemplo, un 27,56% de ellos le otorgan un valor “medio” a su formación en inglés, mientras que un 26,77% de los directivos la considera “alta” y un 21,26% la considera muy alta. Por parte de los egresados que están desempeñando cargos profesionales, se encuentra que el 32,28% de ellos valoran la formación en lengua extranjera con un nivel “medio”, mientras que un 26,14% valoran dicha formación como “alta”. Esta información permite concluir la necesidad de fortalecer la formación las estrategias de formación en el inglés que la universidad brinda con el fin de cumplir los estándares exigidos por las empresas para cargos directivos y profesionales.

5.2. Desarrollo de Competencias Transversales

En esta sección se presentan los resultados relacionados con el segundo componente del “Índice de Impacto de los Egresados” (IIE), referente al “desarrollo de competencias transversales”. Como tales, estas competencias conforman un conjunto de habilidades, conocimientos, valores y actitudes que no están relacionados directamente con la profesión específica, pero son esenciales para desempeñarse en el campo personal, académico, social y/o laboral. Para evidenciar el impacto de la formación de la Universidad Santo Tomás en dichas competencias se evaluaron factores como comunicación efectiva, relaciones interpersonales, toma de decisiones, solución de problemas y conflictos, pensamiento creativo, pensamiento crítico, manejo de emociones y sentimientos, manejo de tensiones y estrés, competencias multiculturales e interculturales. La valoración de los egresados de este tipo de aspectos se presenta en la tabla 6.

Tabla 6. Valoración de las competencias transversales

Competencias Transversales	Escala de Valoración					
	Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	No Aplica
Comunicación Efectiva	31,71%	44,46%	16,39%	5,23%	1,15%	1,06%
Relaciones Interpersonales	34,90%	39,06%	16,92%	4,34%	2,39%	2,39%
Toma de Decisiones	32,25%	40,3%	16,65%	4,07%	1,68%	2,04%
Solución de Problemas y Conflictos	34,46%	40,04%	17,18%	4,43%	1,59%	2,3%
Pensamiento Creativo	33,66%	38,71%	17,98%	4,69%	1,77%	3,19%
Pensamiento Crítico	38,09%	41,19%	13,29%	2,48%	1,42%	3,54%
Manejo de Emociones y Sentimientos	27,28%	37,20%	21,08%	7,26%	3,81%	3,37%
Manejo de Tensiones y Estrés	26,40%	33,22%	22,23%	10,36%	5,05%	2,75%
Multiculturales	32,06%	36,32%	18,51%	6,11%	2,83%	4,16%
Interculturales	33,84%	37,2%	17,01%	5,49%	2,3%	4,16%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

A partir de lo presentado en la tabla 6 puede observarse que las competencias transversales con mayor nivel de logro observado son las competencias de “pensamiento crítico” y de “comunicación efectiva”, donde un 79,28% y un 76,17% de los egresados las valoran como altas o muy altas respectivamente. Este resultado demuestra la capacidad que poseen los egresados para analizar y cuestionar información de manera objetiva y reflexiva, de tal forma que se pueda comunicar asertivamente. Le siguen las competencias para la “solución de problemas y conflictos” (74,5%) y las “relaciones interpersonales” (73,96%), valoradas como altas o muy altas por los egresados, lo que manifiesta la habilidad de los egresados para convivir armónicamente en cualquier entorno laboral, académico, familiar o social.

En un segundo nivel de valoración “alta” y “muy alta” (muy cercano a lo presentado en el párrafo anterior), los egresados ubicaron a las competencias relacionadas con “toma de decisiones” (72,55%) y “pensamiento creativo” (72,37%), demostrando las habilidades que poseen los tomasinos para elegir acertadamente con criterio responsable, generando nuevas ideas y proyectos innovadores.

Finalmente, las competencias transversales que presentaron un nivel de valoración medio y bajo más notorio fueron aquellas relacionadas con “manejo de tensiones y estrés” (32,59%)

y “manejo de emociones y sentimientos” (28,34%). Este aspecto se traduce en un reto para la USTA, pues debe fortalecer en sus estudiantes el manejo de técnicas y herramientas psicológicas, volitivas y emocionales que le permitan vivir en armonía consigo mismo y con el entorno.

5.3. Movilidad Social

Los principales resultados del componente de “movilidad social” son presentados en este apartado. La medición de este componente tiene como objetivo identificar las modificaciones y cambios en las condiciones socioeconómicas de un graduado respecto a su entorno familiar de origen, teniendo en cuenta las características del hogar de origen, la superación del nivel educativo de los padres, el incremento del nivel de ingresos posterior a la graduación y el rol económico que desempeña el graduado en su hogar.

Al indagar sobre las principales características de los hogares de los graduados que participaron de la muestra y de manera particular sobre el rol que ejercen en sus familias, se evidencia que el 45% de ellos son hijos, lo que indica que muchos aún viven con sus padres o en el núcleo familiar. Por su parte, el 35% de los graduados son esposos, es decir, ya han formado su propio hogar y han adquirido responsabilidades familiares. Finalmente, el 19% de los tomasinos tiene otro tipo de relación de parentesco en su hogar y solo el 1% ejerce el rol de nieto.

De igual forma, se evidencia que el 10,62% de los graduados que participaron en la muestra son hijos únicos, el 31,62% tiene un hermano, el 28,34% tiene dos hermanos, el 13,9% tiene 3 hermanos y un 15,52% tiene cuatro hermanos o más. Al revisar la formación posgradual según el tamaño de la familia, se identifica que del total de graduados que son hijos únicos, el 41,66% (50) tiene formación posgradual, mientras que aquellos que tienen entre 1 y 3 hermanos, el 46,16% (385) tienen formación posgradual. Por su parte, el grupo de graduados que tienen entre cuatro a doce hermanos, el 54% (94) de ellos han estudiado un posgrado. De acuerdo con lo anterior, parece existir una relación positiva entre el tamaño del núcleo familiar y la tasa de posgrado, teniendo en cuenta que el 41,66% de los hijos únicos realizan formación posgradual y esta cifra asciende en familias de 1 a 3 hijos con un 46,16% y se incrementa a un 54% en familias de 4 o más hijos.

Por otra parte, al comparar los niveles de escolaridad de padres y madres con el nivel de formación alcanzado por los graduados, se evidencia que en todos los niveles de formación tecnológica, profesional y posgradual los egresados superan el máximo nivel de formación alcanzado por sus padres (ver tabla 7). En efecto, los egresados que tienen formación posgradual conforman un 46,85% de la muestra. Para este caso, sólo el 14,9% de las madres posee formación posgradual, mientras que el 12,12% de los padres estudiaron un posgrado. A nivel de los egresados que poseen el pregrado como su máximo nivel de formación (50,31% de la muestra), se encuentra que solo el 19,3% de las madres y el 21% de los padres son profesionales. Se concluye que los graduados tomasinos poseen mayores niveles educativos que el de sus padres, pues el 64,2% de las madres y el 64,7% de los padres no superaron la secundaria, lo que indica un avance en la educación y potencialmente en las oportunidades de desarrollo personal y profesional de sus hijos.

Hay una diferencia notable en los niveles más altos de formación, mientras que solo un 0,4% de las madres y un 0,88% de los padres tienen doctorado, el graduado de la Universidad Santo Tomás tiene un porcentaje mayor en este nivel con un 1,59%. En lo pertinente a la formación en especialización, mientras un 10,3% de las madres y un 8,5% de los padres son especialistas, el 26,48% de los graduados tiene este nivel de formación. Finalmente, mientras el 4,2% de las madres y el 2,74% de los padres son magísteres, el 18,78% de los graduados han alcanzado este nivel de formación.

Tabla 7. Máximo nivel de escolaridad alcanzado por padres y graduados

Nivel máximo de escolaridad alcanzado por los padres	Madre	Padre	Graduado
Media	23%	22%	Na
Primaria	20%	21,7%	Na
Secundaria	21,2%	21%	Na
Tecnólogo			2,75%
Pregrado	19,3%	21%	50,31%
Especialista	10,3%	8,5%	26,48%
Magister	4,2%	2,74%	18,78%
Doctor	0,4%	0,88%	1,59%
Ninguno	1,1%	2,39%	

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

Ahora bien, en lo que respecta al rol económico que desempeñan los graduados en sus hogares, se destaca que el 84,41% tienen una responsabilidad económica en sus hogares. El 47,73% de los graduados son co-proveedores económicos, es decir contribuyen en conjunto con otros miembros del hogar al sustento de sus familias, prioritariamente por su rol como hijos o esposos, y el 36,68% de los graduados son los proveedores económicos principales, lo que indica que una buena parte de ellos son la principal fuente de ingresos en sus hogares. Solo un 13,59% son dependientes económicos (ver tabla 8).

Tabla 8. Rol del Graduado en el Hogar y Nivel de Responsabilidad

Rol del Graduado en el Hogar Actual				Nivel de Responsabilidad Económica en el Hogar			El valor de sus ingresos mensuales es superior al valor de los ingresos mensuales durante su último año de estudio	
Esposo	Hijo	Nieto	Otro parentesco	Proveedor Económico Principal	Coproveedor económico	Dependiente Económico	SI	NO
35%	45%	1%	19%	36,68%	47,73%	13,59%	72,36%	27,64%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

Al comparar el valor de los ingresos mensuales del graduado en la actualidad con el valor de sus ingresos mensuales en el último año de estudio, el 72,36% de los graduados reporta que sus ingresos mensuales actuales son superiores a los que tenían durante su último año de estudio, lo cual es una buena señal de crecimiento económico y mejora en su situación laboral. El 27,64% restante no ha visto un aumento en sus ingresos, lo que puede indicar que

aún están en proceso de consolidar su carrera o no ha logrado avanzar en caminos de empleo o emprendimiento que les permitan procurar mayores recursos.

En este aspecto económico, el 51,55% de los graduados considera que sus ingresos son suficientes, pues cubren satisfactoriamente sus necesidades básicas, aunque no les permite tener dinero adicional para usarlo como desean. El 25,51% considera que sus ingresos son insuficientes y no le permiten cubrir todas sus necesidades básicas. El 22,94% de los graduados considera que sus ingresos cubren sus necesidades básicas y les permiten tener dinero adicional para usarlo de forma autónoma.

5.4. *Apreciación del Mejoramiento de la Calidad de Vida*

En la presente sección se exponen los resultados de caracterización del cuarto componente denominado “apreciación del mejoramiento de la calidad de vida”. Dicho componente tiene en cuenta la valoración que hace cada graduado sobre el efecto que tuvo la formación universitaria en su calidad de vida (ver tabla 9).

Tabla 9. Impacto de la formación universitaria en el mejoramiento de la calidad de vida

La formación recibida en la universidad ha sido un aspecto determinante en el mejoramiento de mi calidad de vida		
Totalmente de acuerdo	265	23,47%
De acuerdo	497	44,02%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	251	22,23%
En desacuerdo	62	5,49%
Totalmente en desacuerdo	51	4,52%
Muy alto y alto	3	0,27%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

La tabla 9 indica que la mayoría de los egresados (67,49%) están de acuerdo o totalmente de acuerdo en que la educación universitaria mejoró su calidad de vida. Un grupo intermedio (22,23%) posee una opinión neutral, mientras que sólo el 10,01% de los egresados considera que el impacto de la educación universitaria en su calidad de vida no fue significativo. Los resultados dan a entender que existe una percepción positiva generalizada entre los graduados sobre el impacto que tuvo su formación profesional en su calidad de vida, es decir, dicha formación se constituyó en un factor clave para su desarrollo personal, profesional y/o económico.

Realizando un análisis entre la percepción que tienen los egresados sobre si la formación impactó su calidad de vida y el máximo nivel de estudios alcanzado se encuentra las siguientes valoraciones: el 44,61% de los egresados con posgrado están “de acuerdo” con que su formación impactó su calidad de vida. De este grupo, un 27,03% afirma que está “totalmente de acuerdo” en ello. Por su parte, el 42,96% y el 20,42% de los egresados con un pregrado como máximo nivel de formación, indican estar “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”, respectivamente, en que su formación impactó su calidad de vida. Finalmente, el 71,88% de los técnicos y tecnólogos afirman estar “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo” en que la formación universitaria benefició sus condiciones de vida.

Realizando un análisis de la percepción de los egresados por sedes y seccionales sobre el impacto de la formación universitaria en su calidad de vida se encuentra que los egresados están “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” en un altísimo porcentaje. En efecto, el 75,07% de los tomasinos de la Seccional Bucaramanga confirman dicha afirmación, siendo la seccional que más exalta el beneficio de su educación en las condiciones de vida. Las otras sedes y seccionales presentan los siguientes porcentajes al respecto para las valoraciones de “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo”: Tunja - 68,46%, Bogotá y DUAD - 63,66%, Villavicencio – 62,93%. Ahora bien, la seccional donde en mayor medida se indicó un impacto neutral de la formación en la calidad de vida (“ni de acuerdo ni en desacuerdo”) fue Villavicencio con un porcentaje del 27,59%.

Ahora bien, indagando por el impacto de la educación impartida por la Universidad Santo Tomás en los niveles de ingreso, oportunidades laborales, vivienda, salud, educación y recreación y deporte, se encontraron las siguientes valoraciones:

Tabla 10. Incidencia de la formación en los ingresos, empleo, vivienda, servicio de salud, recreación y deporte, y nivel de la educación

Incidencia de la formación recibida en:	Muy Alto	Alto	Bajo	Muy Bajo	No incidió
Mejoramiento de Ingresos	13,37%	51,99%	17,80%	5,49%	11,34%
Acceso a Oportunidades de Empleo	13,46%	46,24%	22,14%	9,65%	8,50%
Mejoramiento de las Condiciones de Vivienda	9,48%	39,33%	22,85%	5,85%	22,50%
Acceso a Servicios de Salud	9,03%	41,36%	21,43%	5,76%	22,41%
Acceso a Servicios de Recreación y Deporte	9,57%	38,62%	23,29%	7,17%	21,35%
Acceso a Mayores Niveles Educativos	16,03%	49,51%	17,01%	5,31%	11,05%

Nota. Cálculos propios con base en los resultados de aplicación del instrumento de evaluación de impacto (PENSER, 2025).

La anterior tabla permite concluir que la formación recibida impactó en mayor medida (alto y muy alto), la calidad de vida de los egresados estuvo en el “acceso a mayores niveles educativos” (65,54%) y en el “mejoramiento de ingresos” (65,35%) Este resultado indica la una correlación positiva entre el nivel educativo y los ingresos de una persona. De igual forma se evidencia cómo los egresados deciden invertir el aumento de ingresos en su formación académica, más que en otro tipo de acciones como mejoramiento de la vivienda, del servicio de salud o de los momentos de recreación y deporte. De hecho, el 22,5% de los egresados considera que la formación no incidió en el “mejoramiento de las condiciones de vivienda”. De manera similar, un 22,41% de los egresados indica que sus estudios universitarios no impactaron en el “acceso a los servicios de salud”, y un 21,35% de ellos manifestaron que tampoco hubo incidencia de la educación en el “acceso a servicios de recreación y deporte”.

En un segundo nivel de valoración, también se puede evidenciar la forma en que la educación universitaria brinda un mayor “acceso a oportunidades de empleo”. El 59,70% de los egresados consideran que la formación de la USTA contribuyó a una mejor inserción

en el mercado laboral, de tal manera que una mayor cualificación educativa rompe barreras externas de acceso al entorno laboral y brinda la posibilidad de salir de la informalidad. No obstante, llama la atención observar cómo para un 31,79% de los egresados, la formación profesional y posgradual no implicó un mejor acceso a oportunidades de empleo, dada la valoración de muy bajo y bajo, en dicho ítem.

A manera de síntesis, se puede indicar cómo los egresados valoran significativamente (alto y muy alto) el impacto que la educación universitaria ha tenido en su calidad de vida. Sin duda, el mayor beneficio se logró en el “acceso a mayores niveles educativos” (65,54%) y en el “mejoramiento de ingresos” (65,35%). En un segundo nivel se ubica el “acceso a oportunidades de empleo” (59,70%). Finalmente, en un tercer nivel de logro se ubican los beneficios en materia de “acceso a servicios de salud” (50,39%), “mejoramiento de la vivienda” (48,81%) y “acceso a servicios de recreación y deporte” (48,19%), las cuales, a pesar de ser bien valoradas, demuestran una menor proporción de respuestas en los niveles superiores: Lo anterior sugiere que el impacto de la educación en los ingresos y en el acceso a niveles educativos superiores es más directo (depende del nivel educativo alcanzado), mientras que el impacto en cuestiones de vivienda, salud y recreación y deporte es indirecto y gradual al depender de la capacidad de ahorro, de las políticas públicas, de la situación económica del país o de sus relaciones familiares y sociales.

6. Conclusiones

El estudio de caracterización realizado a los egresados de la Universidad Santo Tomás del periodo 2017-1 – 2024-1, a partir de los cuatro componentes del “Índice de Evaluación de Impacto” (IEI) diseñado por la Corporación para el Pensamiento Educativo Sistémico y Estratégico (PENSER), se constituye en un referente metodológico para la Universidad Santo Tomás (Colombia) en el campo de la evaluación de los beneficios recibidos por sus egresados en cuatro aspectos: formación disciplinar, desarrollo de competencias transversales, movilidad social y apreciación del mejoramiento de la calidad de vida. Los dos primeros componentes se enfocan en valorar cómo contribuye la universidad al desarrollo integral de quienes se gradúan, incluyendo tanto sus competencias profesionales como competencias transversales. El tercer componente analiza la manera en que la formación universitaria influye en la movilidad social de los egresados, teniendo a la educación superior como el factor determinante de su progreso personal, laboral y social. Por último, el cuarto componente analiza la valoración que los egresados realizan de los beneficios de la educación superior en su calidad de vida.

A nivel del primer componente relacionado con las “competencias disciplinares y cognitivas”, la Universidad Santo Tomás se percibe cómo una institución que ha formado con eficacia a sus egresados en dichas competencias, lo cual se refleja no sólo en la valoración positiva que los egresados hacen de su conocimiento disciplinar, sino en el tipo de cargos profesionales o directivos que poseen y que resultan acordes a su formación universitaria. No obstante, resulta indicativo para la USTA observar cómo la tasa de desempleo de sus egresados (21 %) supera significativamente la tasa nacional (10 %). De esta manera, aunque la mayor parte de los egresados cuenta con estabilidad laboral, es necesario fortalecer las habilidades emprendedoras y mejorar la inserción laboral con el fin de reducir la brecha de desempleo.

Con relación al componente de “competencias transversales”, los egresados tomasinos consideran que poseen una muy buena formación en el “pensamiento crítico” (79,28 %) y en “comunicación efectiva” (76,17 %), lo que evidencia su capacidad para analizar, reflexionar, comprender y comunicarse con claridad en diversos contextos. No obstante, se identifican oportunidades de mejora en el “manejo de tensiones y estrés” (32,59%) y en el “manejo de emociones y sentimientos” (28,34%). Lo anterior sugiere la necesidad de fortalecer la formación en habilidades socio-emocionales para mejorar el bienestar y desempeño integral de los egresados.

Con respecto a lo evidenciado en el componente de “movilidad social” se constata que los egresados de la Universidad Santo Tomás superan el nivel educativo de sus padres, demostrando con ello, una movilidad social positiva. De igual forma, la mayoría de ellos asume responsabilidades económicas en sus hogares y ha experimentado un incremento en sus ingresos desde su graduación. Como dato curioso, se observa una relación positiva entre el tamaño del núcleo familiar y la tasa de formación posgradual, lo que sugiere que las familias más numerosas podrían tener mayores oportunidades educativas.

Por último, las conclusiones con respecto al componente de “apreciación del mejoramiento de la calidad de vida”, indican que la formación impartida por la Universidad Santo Tomás ha tenido un impacto positivo en la calidad de vida de sus egresados, especialmente en aspectos como el acceso a mayores niveles educativos y el mejoramiento de ingresos. Ahora bien, aunque igualmente se perciban avances en áreas como el acceso a servicios de salud, vivienda y actividades recreativas, estos beneficios son más moderados y graduales, pues dependen, en muchos casos, de circunstancias externas.

A modo de conclusión, el estudio de caracterización realizado a los egresados de la Universidad Santo Tomás graduados entre el período 2017-1 y 2024-1, permite afirmar que la formación impartida por la Institución ha promovido de forma eficaz la adquisición y fortalecimiento de competencias disciplinares y transversales, ha impulsado su movilidad social y ha generado beneficios en su calidad de vida. Esta caracterización, por tanto, se traduce en una herramienta clave para que la Universidad Santo Tomás continúe avanzando en su misión institucional y pueda lograr sus propósitos de formación de manera más eficiente.

7. Perspectiva y frentes de trabajo futuro

El presente estudio de caracterización de los egresados se constituye para la Universidad Santo Tomás en una fuente de conocimiento sobre el nivel del impacto que desde el plano educativo hace en la vida de los tomasinos. Dicho conocimiento se traduce en oportunidades de crecimiento y mejora si desea cumplir con la misión institucional que se propone: formar integralmente a sus estudiantes para que tengan las competencias idóneas para transformar y dar solución a las necesidades de la sociedad y del país. Evidentemente, quedan retos y acciones de mejora que se deben tener en cuenta dentro de la planeación académica de la institución que es necesario recalcar con el fin de fortalecer su modelo pedagógico.

Dentro de los retos que se vislumbran conviene indicar la necesidad de replicar este estudio o de compararlo con estudios anteriores con el fin de evidenciar cambios en los patrones personales, académicos, laborales y sociales de sus egresados. Lo anterior permitirá obtener una mejor comprensión de la evolución del impacto que la educación impartida por la USTA tiene en la vida de sus egresados. Un estudio comparativo entre evaluaciones de impacto hechas en diferentes años permitirá a la institución identificar tendencias, fortalezas y áreas de mejora en la formación académica que brinda. En este contexto, la universidad debería definir un modelo de seguimiento y medición de impacto longitudinal de graduados que establezca un sistema de trazabilidad en el cual se obtengan datos periódicos en materia de empleo, formación posgradual y percepción del graduado, teniendo en cuenta los modelos de las encuestas momento 1 y 5 que propone el MEN. Lo anterior, permitirá analizar tendencias a mediano y largo plazo sobre el impacto de la formación de la Universidad Santo Tomás en sus egresados.

De igual forma, es importante integrar los resultados de los estudios de seguimiento y medición de impacto de los graduados en los procesos de actualización curricular de los programas, en los procesos de autoevaluación con fines de acreditación y en la planeación y definición del norte estratégico institucional, lo anterior con el fin de retroalimentar las acciones de planeación académica, el rediseño y actualización de los programas y el fortalecimiento del perfil de egreso.

Así mismo, la universidad podría definir un proyecto de formación complementaria orientado a desarrollar en los estudiantes y graduados tomasinos competencias emocionales y técnicas requeridas para la inserción al mundo del trabajo, mediante un proceso que a partir de diferentes niveles y etapas de autorreconocimiento permita la construcción de una marca personal y profesional que potencie actitudes y aptitudes personales y profesionales. Evidentemente, este proyecto de formación complementaria debe definir instrumentos para medir avances en estas competencias durante y después de la formación.

De igual manera, es fundamental potenciar las estrategias de empleabilidad y emprendimiento, ampliando convenios y alianzas con sectores productivos para pasantías, prácticas y primeros empleos. Simultáneamente, se deben potenciar estudios orientados a identificar la eficacia y pertinencia de las competencias de emprendimiento desarrolladas en los estudiantes, junto a las estrategias de acompañamiento y seguimiento de las ideas de negocio de los graduados.

Ahora bien, el desarrollo las propuestas indicadas con anterioridad ponen de presente una serie de retos de carácter transversal. En primer reto transversal tiene que ver con la implementación de sistemas de evaluación más robustos dada la dificultad que supone la recopilación de la información y el seguimiento a largo plazo de los egresados, teniendo en cuenta que los graduados cambian de residencia, ocupación o país, lo que dificulta mantener su contacto y obtener información confiable. La implementación de este proceso requiere inversión tecnológica y humana para mantener actualizadas las bases de datos.

El segundo reto transversal obedece a la posibilidad de disponer de los recursos financieros y humanos adecuados, lo que implica un proceso permanente de evaluación y

seguimiento en el cual se hace necesaria la adquisición de software especializado y de analítica de datos, junto a la contratación de profesionales expertos y de acompañamiento técnico. En dicha implementación es necesario tener en cuenta que no todas las sedes y seccionales de la USTA cuentan con la misma capacidad operativa para implementar estas acciones.

El último reto transversal, tiene que ver con la medición de variables cualitativas complejas. En efecto, aspectos como la percepción de calidad de vida, bienestar emocional o movilidad social no siempre son fáciles de cuantificar de manera objetiva, pues se requiere el diseño de instrumentos válidos y confiables, combinando métodos cuantitativos y cualitativos. Adicionalmente, es necesario medir el impacto y la dependencia de factores externos que afectan la calidad de vida, el empleo, los ingresos, las políticas públicas, el contexto económico y los factores sociales de la vida del graduado.

8. Referencias

Consejo Nacional de la Educación Superior - CESU, (2020). Acuerdo 2, por el cual se actualiza el modelo de acreditación en alta calidad. Consejo Nacional de Educación Superior - CESU. Tomado de: https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-399567_recurso_1.pdf

Consejo Nacional de Acreditación – CNA. (2003). Lineamientos para la acreditación de programas académicos de pregrado. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Consejo Nacional de Acreditación – CNA. (2006). Lineamientos para la acreditación de programas académicos de pregrado. En: https://www.mineducacion.gov.co/CNA/1741/articles-186359_lineamientos_2.pdf

Consejo Nacional de Acreditación – CNA. (2013). Lineamientos para la acreditación de programas académicos de pregrado. En: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-342684_recurso_1.pdf

Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia de 1991*. Gaceta Constitucional # 114 (20 de julio de 1991).

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. Febrero 8 de 1994. Tomado de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Pineda, E., Montes, J. y Pardo, J. (2022). Metodología para la medición de impacto de programas y proyectos de las funciones sustantivas de la Universidad Santo Tomás – MIUsta. Tomado de: https://www.ustavillavicencio.edu.co/images/investigacion/publicaciones/2022/Libro_MIU_STA.pdf

Universidad Santo Tomás (2023). Proyecto Educativo Institucional. Acuerdo No. 20 del 13 de junio de 2023. Tomado de: <https://5516883.fs1.hubspotusercontent-na1.net/hubfs/5516883/web-principal/archivos/Acuerdo-No-20-PEI-2.pdf>

Universidad Santo Tomás (2021). Sistema Institucional de Evaluación de los Aprendizajes (SEA). En: <https://repository.usta.edu.co/bitstreams/2c1edf48-cdf3-4347-bfa5-00f1d4e3fb80/download>

Universidad Santo Tomás (2010). Modelo Educativo Pedagógico Institucional. Bogotá: Editorial USTA. Tomado de: <https://5516883.fs1.hubspotusercontent-na1.net/hubfs/5516883/modelo-educativo.pdf>